

## *Culturas paleo-indígenas*

### Yacimientos acerámicos en Mendoza, San Juan y N.O. argentino

Comunicación del Sac. RUBEN O. ALA S. D. B.

Museo Ceferino Namuncurá (Córdoba)

Desde 1957 venimos descubriendo y estudiando varios tipos de yacimientos de terrazas ubicados en las provincias cuyanas. Muchos de ellos presentan material lítico elaborado, asociado a formaciones artificiales pétreas, de contornos generalmente circulares que apenas sobresalen del suelo. Podrían catalogarse en 5 ó 6 agrupaciones culturales e industriales diferentes. Aquí detallamos sólo uno de esos grupos: el relacionado con el sitio tipo de "Los Caracoles" (San Rafael, Mendoza).

Son ocho sitios distantes entre sí que pueden haber sido unidos en épocas lejanas por tribus que marcharon por rutas de idénticas características geomorfológicas y probablemente ecológicas. Tal derrotero podría, tal vez, ubicarse en la faja cordillerana que va de Jujuy hasta casi el Neuquén.

En general se trata de:

A) Formaciones pétreas de rodados grandes, rústicos montículos, bajos, circulares, contruidos sobre terrazas del final del pleistoceno, agrupados en lineamientos de acuerdo a la configuración del terreno.

B) Artefactos tallados: basaltos negros, lascas, láminas con retoque a percusión, toscos bifaces, industria de características epiprotolíticas que aparece asociada a los anteriores rosetones de piedra.

#### *Ubicación de yacimientos:*

No disponiendo de un fichero nacional de yacimientos y sitios, los designamos con el número propio del fichero del Museo Namuncurá.

Yacimiento tipo: 227 *Los Caracoles* (25 de Mayo, San Rafael, Mza.). Orilla norte del Diamante. 835 m s/n del mar. Muy rico.

318. *La Vigorosa* (San Rafael, Mendoza).

511. *Arroyo seco del Salado*. N.O. de la Villa de 25 de Mayo. Muy rico. En niveles más bajos aparece además, material de tipo riogalleguense en médanos.

406. *Arroyo del Molle* (Mehenhuil, Río Grande) Mendoza.

411. *El Alambrado* (Sur mendocino).

602. *Barrealito* (Río Calingasta, San Juan).

649. *Agua Rosada*: (Trancas, Tucumán). Pocos rosetones con artefactos de cuarcita rosada. Faldeos antiguos, pero no

estudiados geológicamente. Yacimiento dudoso.

724. *San Antonio de los Cobres* (Salta). Dos grupos de rosetones con taller anexo.

#### *Montículos:*

La mayoría: Circulares de 1,50 m de diámetro. Parecen hechos por la misma mano y no faltan en ninguno de los yacimientos.

Además: en el 227 y 406, coronas de círculos de 3 m de diámetro acompañadas tangencialmente de círculos menores. Se notan formas de media luna y otros alineamientos.

Altura: 30 a 40 cm. Asentamiento decantado.

Distribución de los rosetones: Cada 5 u 8 metros.

Material: Bloques rodados calcáreos con pátina brillante negruzca. Los hay también de basalto y de calcáreos con fósiles marinos.

Cantidad: en 227 pasan de setenta.

#### *Artefactos:*

En Mendoza siempre son de basalto negro. Proceden de nódulos medianos conservando casi siempre un remanente de corteza altamente meteorizada que se presenta muy rugosa. Hay también riolitas talladas y calcáreos negros con pátina amarilla post talla.

Trabajos realizados: Recolecciones superficiales, con zonificación en cuadrículas, aéreas, estudio de faldeos en los talleres y deriva de materiales en las pendientes.

Excavaciones y sondeos (hasta dos metros de hondo): sin resultado positivo. Subsuelo siempre pedregoso. Ni fogones ni tumbas tradicionales.

Falta completa de restos óseos y de cerámica. Ausencia de piedra pulida y de molinos y manos.

En las adyacencias del 227 y 406 afloran paraderos neolíticos en terrenos correspondientes a epiciclos recientes de agradación y degradación del holoceno.

#### *Datos geológicos:*

El sitio de suelo más reciente es el del 227, *Los Caracoles*. En su zona están los cercanos 511 y 318. El área pertenece a la

"provincia geomórfica pedemontana mendocina". Utilizamos los estudios de Dessanti (1956) y los impresos (y conversaciones personales) de Polanski (1962) y González Díaz (1964).

El 227 (1.500 m por 600) se ubica sobre escalones poco erosionados, de rodados subredondeados (Basaltos, andesitas, pórfiros cuarcíferos y arenas). Estas terrazas están relacionadas con un tercer ciclo fluvial de degradación del final del pleistoceno. El ciclo anterior (tercero de agradación), formó una planicie de base, que en la margen norte del Diamante donde casi a sus orillas se asienta el 227, mantiene su paisaje natural poco alterado por escasa disección.

Es notorio que si bien hemos recorrido y observado palmo a palmo muchos yacimientos en el país, nunca encontramos este tipo de yacimiento descrito, en terrenos más jóvenes.

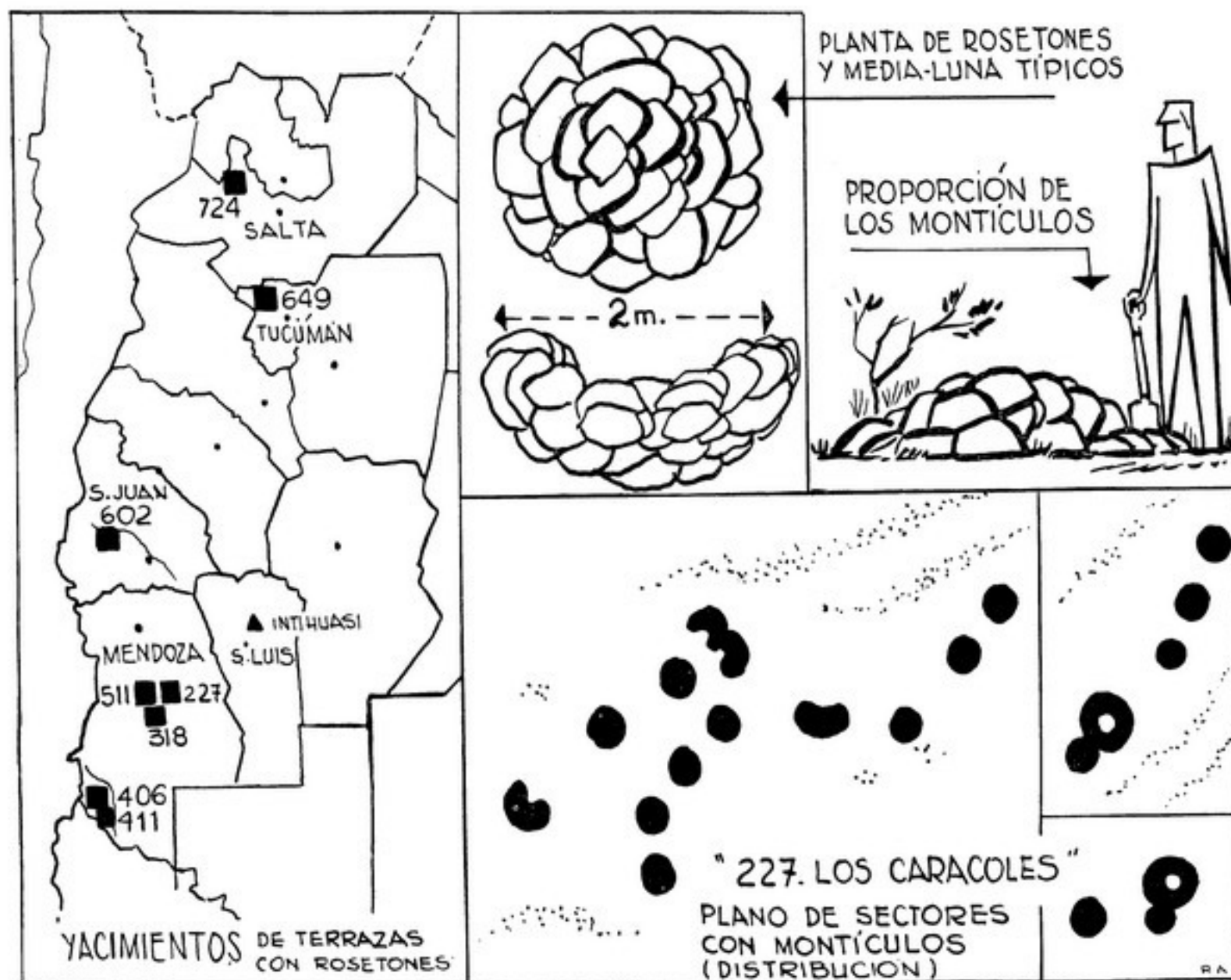
El 227, Los Caracoles, brinda una posibilidad más aún: la de considerar por el momento como término "a quo" cronológico para su asentamiento el tercer ciclo fluvial de degradación o por lo menos el comienzo

del siguiente ciclo (cuarto de agradación) en el final del pleistoceno. Los terrenos superiores más recientes han proporcionado redondeados (Basaltos, andesitas, pórfiros en La Estacada, en su base una "gyttja" rica en material orgánico. El Dr. Polanski, gran conocedor del paleolítico de Europa Oriental ha obtenido un fechado de radiocarbón que asigna a lo que él llama formación de La Estacada,  $9.625 \pm 200$  años.

Dicha formación está por encima de los terrenos que sirven de suelo al yacimiento tipo. Estas correlaciones arqueológicas son a cielo abierto. Faltan yacimientos con posibilidades estratigráficas. Las hay en cuevas de las bardas de basalto de la zona, pero nos parecen más recientes.

Por ahora puede sugerirse como una posibilidad probable la de un término "a quo" para estas manifestaciones culturales, ubicable al final del pleistoceno o alrededor del fechado ante dicho.

De cambiar en el futuro el panorama cronológico queda en pie la rectitud del método que con los datos del momento, no cerró el camino a las posibilidades más inmediatas.





*Comparaciones con otras formaciones líticas.*

**Coincidencias:** Son ocho lugares que personalmente hemos relevado, coincidentes arquitectónicamente, a pesar de su enorme distanciamiento.

Algunos rosetones fotografiados por el P. Le Paige en Ghatchi revelan un cierto aire de familia con los de esta vertiente cordillerana.

*Diferencias:*

Difieren de los círculos de piedra de los yacimientos por nosotros mismos descubiertos: ya sea del grupo de círculos menores chatos del N.O. puntano, o del de círculos de rodados blancos y rojos, pequeños (Quijadas y travesía norte, San Luis) o del de "circunferencias" solamente del San Luis central y oeste. Difieren también de los redondeles de piedra de la zona de San Pedro de Colalao (Tucumán) con artefactos de cuarcita o de los que hemos podido estudiar en la zona del Río Deseado en la Patagonia.

Difieren también, de otras formaciones circulares o montículos: del Río de la Sal, San Juan (Dr. Juan Schobinger); del Río Frío, San Juan (Rogelio Díaz Costa); de Ancillaco (Debenedetti, 1911), y La Candelaria, Salta (Redondeles que anota Ryden, 1936); de los de Lago Cardiel y Lago Strobe (Gradin, Carlos J., 1959); de los de Yamnagoo, Río Negro (Perito Moreno) Quila Chanquil, Neuquén (F. San Martín y Dr. Escalada), Uruguay (J. J. Figueira).

Los Parapetos del Rincón del Atuel, Mendoza, denominados así últimamente por Humberto Lagiglia, y que en 1937 detallara Fernando Morales Guinazú, coinciden solamente en el material usado y suelo de asentamiento, habiendo varias diferencias.

*Material basáltico tallado.*

Nos referimos al de los yacimientos mendocinos. Funcionalmente se reconocen raederas, cepillos, buriles, toscas hachas de mano, raspadores, muescas de utilización y pocas puntas.

*Morfológicamente:*

Como característica: Conserva siempre el anverso de la lasca, lámina o nódulo partido retocado, un trozo intacto de la corteza. En litos foliáceos u ovalados queda ese resto, aunque mínimo, en la zona central de la cara externa. En otros cubre todo el anverso salvo retoques marginales. También hay litos elaborados unifacialmente con toda la corteza en la cara externa.

Artefactos bifaciales sobre nódulos o lascas voluminosas: con sus dos facies la interna toscamente tallada y la externa intacta originan un borde activo continuo. Empuñables.

No correspondería ubicarlos dentro del concepto clásico del Chopper o del chopping tool.

La brevedad de este informe impide detallar: Abundantes lascas y láminas con muescas clactonienses y retocadas. Buena cantidad de lascas externas e internas y láminas chatas con retoque monofacial a percusión. Algunas presentan retoque alterno (no alternante).

Un 10 % del material lo constituyen toscos bifaces de borde ovalado, abultados, tallados sobre lascas internas, sin retoques. Además hay algunos pocos bifaces elaborados más perfectamente y algunas puntas.

Este material del cual se podría informar más en extenso lo hemos encontrado siempre aislado de otros tipos y solamente en las terrazas arriba descritas. Afirmación que valoramos con un recorrido en Mendoza a través de más de 140 yacimientos durante dos años de permanencia en dicha provincia.

Igualmente creemos conocer todas las colecciones particulares y oficiales mendocinas. Solamente no hemos visto materiales que Lagiglia ha levantado del Campo de Los Coroneles (Información oral suya y de otros jóvenes colaboradores). Este lugar está situado kilómetros al frente del 227, Los Caracoles.

Humberto Lagiglia vio parte de nuestro material en nuestra casa de San Rafael, cuando le notificamos de nuestros hallazgos, llamándole la atención la perfección de algunos de nuestros bifaces empuñables. De cualquier forma, al no conocer el material de Los Coroneles, propongo se mantenga como sitio tipo el de *Los Caracoles*, por ser en este otro lugar donde se halla esta industria tan definida, y nítidamente asociada a los montículos y rosetones, tan abundantes allí y tan característicos.

Al presente estamos realizando nueva gira por todos ellos y zonas aledañas a los efectos de precisar más datos y realizar comprobaciones nuevas de tipo correlativo. Hemos aportado aquí, suscintamente, algunos elementos de juicio. Con toda buena voluntad ponemos a disposición de quienes lo desearan los materiales, libretas de campaña, y pormenores de ubicación y acceso a los yacimientos.

En resumen: las manifestaciones culturales de tipo caracolense presentan un cuadro de tipo epiprotolítico asociado a restos arquitectónicos (si así puede decirse) muy simples y de uso desconocido, asentados sobre terrazas de final del pleistoceno mendocino, teniendo probabilidades a su favor la presunción de que su edad arqueológica coincida con la geológica de las terrazas, o sea ligeramente posterior, pudiendo nuevas prospecciones, por otra parte, variar dicho cuadro o confirmarlo.